Sobre las funciones de los fraseologismos en textos literarios

ALBERTO ZULUAGA
Universidad de Tübingen (Alemania)

0. Me interesa presentarles un esquema general de estudio de las funciones de unidades fraseológicas en textos literarios. Se trata de un intento de análisis sistemático de sus diferentes formas de contribución al sentido del texto en que son empleadas. Voy a referirme, sobre todo, a dos grandes tipos de unidades fraseológicas (UF) o fraseologismos:
(1) A los enunciados fraseológicos (EF), comúnmente llamados refranes, proverbios, adagios, paremias, sentencias, máximas, wellerismos, dialogismos. Por ejemplo, *un clavo saca otro clavo; después de mí, el diluvio; dijo Salomón: dad vino a quien tenga amargo el corazón; ¿quién es tu amigo? —Tu pariente en el mal.* Poca atención va a concederse a los llamados clichés del diálogo y a las fórmulas de fijación pragmática (V. Gülich, 1979-80 y 92; Zuluaga, 1977 y 1978).
(2) Las unidades fraseológicas (UF) equivalentes a sintagmas verbales, que generalmente constituyen un predicado completo y sólo requieren, al ser empleadas en el discurso, un sujeto para constituir una oración. En esto se distinguen de las anteriores, es decir, no constituyen por sí mismas un enunciado completo o minitexto. En todo caso, su diferencia con los proverbios o refranes es mínima. Las llamamos normalmente locuciones proverbiales. Por ejemplo, *ir por lana y volver trasquilado, no tener dos dedos de frente, pagar los platos rotos.*

Quisiera indicar expresamente que se excluyen las llamadas «colocaciones», que, bien definidas (Rothkegel, 1994), constituyen un sector intermedio entre combinaciones libres y combinaciones fijas de unidades léxicas. Por ej., *abrir una brecha, dar por seguro, estar al borde de la muerte.*

Las anteriores precisiones terminológicas son necesarias dada la gran cantidad de términos y de diferenciaciones de la Fraseología actual, sobre todo en Alemania. De ello se quejan incluso algunos colegas de ese mismo país (V. por ej. Viehweger, 1977: 299, quien habla de «Vielfalt der Bezeichnungen» y «verwirrende Abstufungen und Differenzen»). Además, algunas publicaciones recientes dan la impresión de que se están desconociendo los límites de distinción entre construcciones de fijación fraseológica y construcciones libres (V., por ej., Wotjak, 1994, y Sabban, 1994). Para nosotros el principio de distinción es claro: si existe una explicación funcional de la 'fijación', no se trata de una (UF).

1. Las funciones inherentes dependen de las propiedades de los fraseologismos y se presentan, por lo tanto, cada vez que éstos se empleen en el discurso.
1.1. La primera pregunta que nos formulamos al hablar del funcionamiento de los fraseologismos, es la de si existe una función textual inherente, básica, peculiar y común a todas estas unidades. Debemos responder que sí. Esa función textual básica puede llamarse **función fraseológica** y consiste en facilitar y simplificar al máximo tanto la formulación del mensaje por parte del autor como la recepción por parte del lector u oyente, diciendo algo mediante una construcción lingüística ya hecha y conocida en la comunidad respectiva. Hay que entenderla como garantía de

comunicabilidad y de comprensión con un mínimo de esfuerzo en la selección y análisis de los elementos de la expresión. Ejemplos:

> (1) [...] se muestra bastante pesimista para el futuro ante una economía dislocada, aventurera, entregada al circuito cerrado de las ganancias rápidas e inmediatas, que ha pasado del dominio de los financieros al de los tahures, y "*después de mí, el Diluvio*" (Carpentier, 1978: 513).
>
> (2) La actitud de los españoles frente a las mujeres es muy simple y se expresa con brutalidad y concisión en dos refranes: «la mujer en casa y con la pata rota» y «entre santa y santo, pared de cal y canto» (Paz, 1959: 32).

Observando los dos ejemplos anteriores, vemos, que es un recurso fácil y seguro para los autores describir con enunciados fraseológicos en (1) las funestas consecuencias sociales y políticas de una economía sin responsabilidad social y que tiene como mira sólo las ganancias rápidas, y (2) la concepción que tiene —o, mejor, tenía en los años cincuenta— el pueblo español acerca de la mujer. Es evidente que en cada caso, con el empleo de EF los autores no sólo economizan el esfuerzo de un discurso novedoso, tal vez complejo, sino que, además, aseguran la comprensión y, eventualmente, la aceptación por parte de sus lectores. El concepto de función textual fraseológica básica tiene un parentesco remoto con el concepto de «économie linguistique», ley del menor esfuerzo, o empleo de medios de expresión fáciles, con que A. Martinet (1955: 43) explicó cambios fonológicos, y presenta un parentesco cercano con el concepto lingüístico-textual de rendimiento o eficiencia ("efficiency, Effizienz"). Según Beaugrande y Dressler (1981: 14), la eficiencia de un texto depende del menor grado posible del despliegue de elementos y de esfuerzo por parte de los interlocutores en el uso del texto. También el concepto de función de ayuda en la formulación del texto («Formulierungshilfefunktion»), de J. Häusermann (1984), apunta en parte a nuestro concepto de función fraseológica básica. Häusermann llega a llamarla función elemental, pero sostiene erróneamente que en la lengua escrita no puede comprobarse. También el concepto de simplificación («Vereinfachungsfunktion»), de Koller (1977: 139-141), como una de las seis funciones parciales de manipulación («Sechs Teilfunktionen», «manipulative Funktionen») mediante fraseologismos en textos periodísticos de información política, se aproxima a nuestro concepto de función textual fraseológica básica. Pero nosotros tomamos el concepto de simplificación en el sentido positivo de facilitar tanto la codificación como la percepción y comprensión del mensaje.

La función básica, es la única común a todas las UF y se explica por los siguientes rasgos definitorios de éstas:

A. La institucionalización o fijación en la norma lingüística social (Fernando y Flavell, 1981). Quiere decir que las UF, como tales, deben ser del dominio colectivo entre la comunidad de hablantes. A este rasgo de la institucionalización social se refieren los comentarios metalingüísticos del tipo *como suele decirse, valga la manida expresión, como se dice, según dice la gente*, con los que frecuentemente se integran al discurso las UF.

Los llamados refranes de O. Paz (1972: 28) en *Libertad bajo palabra* (por ej., *la verdad no se parte, el trueno proclama los hechos del relámpago, el agua habla sin cesar y nunca se repite*), aunque tienen estructura de refranes, no lo son en realidad, pues les falta la institucionalización social; no se han convertido en expresiones fijas del repertorio lingüístico de la comunidad.

Por la misma razón no podemos considerar tampoco verdaderas UF a los llamados fraseologismos ocasionales («Okkasionelle Phraseologismen», Fleischer, 1982: 70), del tipo *lo cortés no quita lo caliente* (Fuentes, 1976), *dadme un prejuicio y moveré el mundo* (García Márquez, 1982). Estas son, en rigor, variaciones, modificaciones o desautomatizaciones de fraseologismos de las que nos ocuparemos más adelante. Tampoco consideramos como auténticos fraseologismos los llamados por Avaliani (cit. por Häusermann 1977: 105, y por Fleischer, 1982: 71-72) fraseologismos de un autor. Avaliani presenta como ejemplos títulos de obras literarias que sólo se entienden dentro de ellas mismas. La frase *muchos años después x había de recordar* se repite con algunas variaciones unas cuarenta veces en *Cien años de soledad*; no se convierte, sin embargo, en UF, pues le falta la institucionalización social en el sentido en que la hemos definido.

De este rasgo definitorio se desprende generalmente el efecto de argumentación de que se ha hablado con frecuencia. Se ha observado que el empleo de UF, sobre todo de refranes, constituye por sí mismo una determinada forma de argumentación, consistente en apoyarse en 'la autoridad del saber colectivo', como decía Mukarovsky en 1942 (V. Grzybek, 1991: 191). Ello puede inducir a un asentimiento o aceptación del mensaje sin mayor cuestionamiento racional. Con cierta razón Werner Koller (1977: 140) habla, al respecto, de («Argumentationsersparungsfunktion») función de manipulación o prescindencia de la argumentación. Esto puede observarse en el ej. (2), de Octavio Paz, quien para informar sobre la actitud de los españoles frente a las mujeres no emplea más documentación y demostración que dos refranes.

B. La segunda propiedad de las UF que incide en la función fraseológica básica, es la de que éstas presentan un sentido nuevo cada vez que se emplean en el discurso; es decir, funcionan siempre para decir cosas, al menos en parte, nuevas. *La mujer en casa y con la pata rota* es un análisis de un aspecto de la experiencia humana, tiene sentido completo en sí mismo, pero normalmente se emplea dentro de otros textos produciendo cada vez diferentes efectos de sentido, por ej. argumentación, amenaza, burla, ironía, exhortación, etc.

En lo anterior podemos apreciar un principio de diferenciación entre EF y otras clases de textos cortos fijos, repetidos —como rimas infantiles, jaculatorias, adivinanzas, chistes— que no se consideran incluidos en el caudal fraseológico de la lengua, pues se repiten cada vez para decir lo mismo y con la misma función comunicativa.

C. El tercer rasgo que determina la función fraseológica básica es el de la condensación o brevedad de la expresión, pues los fraseologismos son, por definición, cortos. Observemos cuánta economía de expresión encontramos en el ejemplo (1) al describir las consecuencias sociales y políticas desastrosas de una economía orientada sólo hacia las ganancias rápidas, con el mero enunciado *después de mí, el diluvio*.

1.2. Otra función textual inherente, aunque no general ni exclusiva de UF, es la de **connotación** o evocación que tienen las UF con marcas diasistemáticas. Estas, al ser empleadas fuera de su medio propio, lo evocan. Este puede ser, una región, un nivel sociocultural o un ambiente determinado y constituye parte del contenido del signo, aunque no se refiera a rasgos del objeto o asunto designado (Viehweger, 1977: 101). Se trata, como muy bien lo ha explicado W. Fleischer (1982: 202ss.), de una información indirecta o adicional. Pero no interpretamos dichas marcas dialectales, sociales o estilísticas como limitaciones de uso (Fleischer habla de «Konnotation durch Verwendungsbeschränkung»), sino como información adicional sobre el medio en que se emplean el signo o el objeto designado o ambos. Es obvio que, empleada fuera de Colombia, la expresión *importar un chorizo* (equivalente de *importar un bledo*) connota ese país; suministra indirectamente la información de que quien la emplea es colombiano o, por ej., de que aprendió español con colombianos.

Algún estudioso de Platón nos dice que éste empleaba proverbios de la lengua hablada para darle autenticidad a sus diálogos (Kindstrand, 1978: 71-85),es decir, aprovechaba la función connotativa de los proverbios. El estudio de Blanca Segura García (1978: 71-85) sobre las expresiones idiomáticas como medio para fingir oralidad se ocupa también de este tipo de función connotativa, inherente (insisto en ello) sólo en las UF con marca diasistemática. Veamos un ejemplo:

> (3) [...] no me dirás que todo el mundo aquí está de acuerdo con... —Evidentemente que no. Pero están los del '*Laissez faire*', los del «yo no tengo la culpa», que son una enorme mayoría. [...] Y ya que las cosas son como son y que ni *tú* ni *yo* vamos a cambiar nada, pues... ¡que viva la pepa! como dicen los españoles (Carpentier, 1978: 107).

En (3) se describe y comenta la actitud de una enorme mayoría de la población alemana frente a los horrores del nacionalsocialismo en Buchenwald, con el EF *¡que viva la pepa!*, que, además de expresar indiferencia (Iribarren, 1955), connota a España y hechos de la historia española.

Vale la pena observar, de paso, que las predicaciones de dichas marcas —por ej., nivel sociocultural elevado o popular, estilo formal, coloquial o vulgar, etc.— en nuestros diccionarios y compilaciones no son totalmente satisfactorias.

1.3. También la **función icónica** se entiende como inherente a una clase de UF; clase que, en rigor, se define mediante dicha función. Esta consiste en presentar un contenido mediante una imagen concreta de orden visual. Tienen, pues, las UF icónicas o figuradas un sentido literal, una imagen, y un sentido metafórico, idiomático o semiidiomático.

La inmensa mayoría de las UF idiomáticas y semiidiomáticas (Zuluaga, 1980) constan de imágenes. Sin embargo, nos parece erróneo definir la idiomaticidad como constituida por el rasgo de la representación figurada (como lo hace Gréciano, 1993: 41): «Le phrasème signe polylexical et figé, représente l'hyperonyme de la classe. L'idiome est défini come l'une des espéces, l'un des hyponymes, dont le trait spécifique est la figuration». Las expresiones *tomar las de Villadiego y a pie juntillas* son idiomáticas, aunque no sean, propiamente, figuradas.

Mucho más acorde con los hechos nos parece la propuesta reciente de Domitrij Dobrovol'skij (1955), quien presenta una lista de rasgos que permiten identificar irregularidades de expresiones idiomáticas, por ejemplo, isomorfismos o alomorfismos entre la estructura formal y la semántica, transparencia o no transparencia sintáctica, componentes convencionales o únicos, regularidad o defectividad del paradigma, ambigüedad semántica, motivación u opacidad, etc. Y, luego, basado en el concepto de 'parecido de familia', de Wittgenstein, explica la base para caracterizar una expresión como idiomática; diferentes combinaciones de dichos rasgos constituyen esa base. Así, pues, como los miembros de una familia, las expresiones idiomáticas se asemejan entre sí, pero esa semejanza se da en distintos grados y se basa en rasgos diferentes.

La importancia de la función icónica ha sido confirmada por investigaciones psicolingüísticas recientes las cuales explican convincentemente la doble eficacia que posee la visualización en procesos de aprendizaje, comprensión y memorización. Quisiera hacer mención especial del trabajo de Annelies Buhofer (1989), sobre aspectos psicolingüísticos de fraseologismos figurados apoyada en la teoría de la 'codificación dual', según la cual en la descodificación, el almacenamiento, la organización y el empleo de informaciones lingüísticas y no lingüísticas participan dos sistemas diferentes: uno verbal y otro icónico, cada uno con un código correspondiente. Los dos sistemas se relacionan. Las informaciones lingüísticas concretas que suscitan imágenes, activan los dos sistemas y reciben, por lo tanto, un tratamiento doble, 'dual'. El material verbal abstracto es tratado sólo una vez. De lo anterior se infiere que la información dada en lenguaje figurado, metáforas o UF icónicas, recibe un tratamiento dual, como quien dice en dos carriles, con lo cual el mensaje es comprendido y retenido con mayor rapidez y seguridad. Además, por organizarse en forma sincrónica, simultánea, las imágenes permiten elaborar y concentrar mayores cantidades de información. Veamos el siguiente ejemplo:

> (4) El doctor Alirio Noguera había llegado a Macondo pocos años antes con un botiquín de globulitos sin sabor y una divisa médica que no convenció a nadie: *Un clavo saca otro clavo*. En realidad era un farsante. Detrás de su inocente fachada de médico sin prestigio se escondía un terrorista... Estableció contacto con la gente joven del pueblo, que carecía de formación política, y se empeñó en una sigilosa campaña de instigación... obligó a sus discípulos a votar para convencerlos de que las elecciones eran una farsa. «Lo único eficaz —decía— era la violencia»... El doctor Noguera era un místico del atentado personal... (pp. 98-99)

En esta cita podemos observar el valor expresivo del EF icónico *un clavo saca otro clavo,* empleado estratégicamente por García Márquez en *Cien años de soledad* para describir la espiral de represión, violencia y terror introducidos en Macondo por el Estado con sus elementos policivos y militares, al que replicó con subversión y terrorismo, un grupo de jóvenes conspiradores del otro bando, quienes, al tomarse el poder, se tornaron, a su vez, igualmente represivos y violentos, y sólo fueron desplazados, otra vez, mediante violencia y lucha sin cuartel, y así sucesivamente. Al comienzo ese EF no parece tener mayor significación, pero, unas páginas más adelante, al lector se le hacen

evidentes sus funciones: su imagen y su sentido se proyectan sobre toda la secuencia narrativa de la violencia y la guerra en la historia de Macondo.

Veamos otro ejemplo de función icónica:

> (5) [...] Pero ¿quién le mete a vuestra Merced, señor tío, en esas pendencias? ¿No será mejor estarse pacífico en su casa y no irse por el mundo a buscar pan de trastrigo, sin considerar que muchos van por lana y vuelven tresquilados? (*El Quijote*, I 7).

¿Habrá una forma más certera de describir la estructura de la acción de *El Quijote*, que esa UF *ir por lana y volver trasquilado*, empleada por la sobrina en un diálogo con el protagonista? Don Quijote sale tres veces en busca de aventuras, gloria, triunfos y regresa a casa. La primera vez, apaleado y maltrecho; la segunda vez, encerrado sobre un montón de heno en una carreta tirada por bueyes, y la tercera vez, definitivamente derrotado para morir de melancolía y pesadumbre. El Quijote es, ciertamente, la aventura de la desilusión y el fracaso, y ello se expresa certeramente en la imagen o secuencia de imágenes y en el sentido de *ir por lana y volver trasquilado*.

Sobre la función icónica quisiera observar, además, que la preeminencia de la imagen dada en el sentido literal o la del sentido figurado, abstracto o general, se decide en cada empleo textual. Stephen Popiel y Ken McRae (1988) observaron que sus informantes dieron valoración más elevada a las interpretaciones figuradas que a las literales. G. Gréciano (1993: 38), en cambio, sostiene la opinión contraria, la de que el sentido literal se coloca en el primer plano de la percepción mientras que el sentido figurado o idiomático actúa en el trasfondo de la misma. La contradicción se explica porque los primeros trabajaron con 'idioms' fuera de contextos, mientras que Gréciano se refiere a los 'idiomes' contextualizados. Ambas opiniones pueden ser válidas o erróneas. Ello depende de cada fraseologismo y de cada contextualización. No se debe ignorar, por otra parte, la existencia de numerosos fraseologismos icónicos del tipo *recibir con los brazos abiertos, contar en los dedos de la mano*, en los que se presenta una relación de motivación sincrónica, es decir, de copresencia funcional de la imagen literal y del sentido abstracto o general (V. el concepto de semiidiomaticidad en Zuluaga, 1980).

Las observaciones formuladas sobre la función icónica pueden valer también para las UF idiomáticas cuya estructura bloquea una interpretación regular, literal, y por ende, la elaboración de una imagen coherente que responda al conjunto de los componentes y sirva de soporte, de motivación, al sentido idiomático (por ej., *mamar gallo* = burlarse de...). En general, los fraseologismos presentan componentes concretos en relación con los cuales el usuario asocia representaciones plásticas que hacen funcionar, además del sistema de codificación verbal (Häcki-Buhofer, 1989), las estrategias adicionales del sistema de codificación icónica.

Recuérdese, por otra parte, que los efectos de las imágenes no son necesariamente conscientes. Sabemos que los impulsos o estímulos visuales pueden llegar al subconsciente sin haber sido percibidos conscientemente por el sujeto. Testimonio de ello es la llamada publicidad no perceptible o subliminal.

1.4. En cuanto a la función **lúdico-poética**, que he analizado un poco en detalle en otra ocasión (V. «Figuras fónicas en UF», en Zuluaga 1980), quisiera limitarme aquí a las siguientes observaciones: todo mensaje configurado con procedimientos fonoestilísticos —como aliteraciones, ritmos, consonancias, asonancias, paronomasias, gradaciones silábicas, paralelismos, repeticiones— queda condicionado decisivamente en su comunicabilidad y aceptabilidad, pues llama la atención sobre su forma misma y satisface el gusto natural del ser humano por el ritmo y la armonía de los sonidos. Al ser empleada una UF conformada con dichos procedimientos confiere al discurso —incluso aunque el asunto sea melancólico— su nota de gracia y humor. En ello consiste su función lúdico-poética. Obsérvese el último refrán empleado en *El Quijote*:

> (6) —Señores —dijo don Quijote—, vámonos poco a poco, pues ya en los nidos de antaño no hay pájaros hogaño. Yo fui loco, y ya soy cuerdo: fui don Quijote de la Mancha, y soy agora, como he

> dicho, Alonso Quijano el Bueno. Pueda con vuestras mercedes mi arrepentimiento y mi verdad volverme a la estimación que de mí se tenía, y prosiga adelante el señor escribano (p. 590).

El efecto impactante del EF *en los nidos de antaño no hay pájaros hogaño* en esa parte del texto se debe no sólo a la imagen que ofrece (función icónica) sino también a su configuración fonoestilística, al ritmo y a la rima consonante. En su magistral análisis del último capítulo de *El Quijote*, Jorge Luis Borges (1956), al llegar a esta parte del texto *en los nidos de antaño no hay pájaros hogaño*, consigna, un tanto patético y perplejo: «algo inanalizable hay aquí: la entonación, la negligente música de Cervantes». Nosotros, fraseólogos y paremiólogos, diríamos, más bien, que se trata de la función lúdico-poética del refrán, que da mediante la musicalidad y la rima, una nota de gracia a esa resignada despedida que ha encontrado en él expresión adecuada.

Aunque, como veremos más adelante, mediante ciertos procedimientos de integración en el discurso se pueden obtener de UF ciertos efectos lúdicos, la función lúdico-poética, entendida como inherente, se da solamente en expresiones configuradas con alguno o algunos de los rasgos mencionados.

Dichos rasgos no parecen ser esenciales a las UF, aunque de hecho, no sea fácil encontrar UFs carentes de alguno de ellos. En todo caso, es erróneo definir clases de estas unidades como constituidas por alguno de estos rasgos. Recientemente un colega (Alonso Hernández, 1984), en un trabajo, por lo demás, abundante en observaciones esclarecedoras, define el proverbio como enunciado portador de una rima interna; lo que es insostenible, aunque tenga algo que ver con la doctrina del maestro Casares. En EF como *pagan justos por pecadores*, *a mula regalada no se le mira el diente*, *a lo que te truje Petra* no hay rimas de ninguna clase.

2. Las funciones no inherentes, es decir, no determinadas por rasgos de la estructura misma de las UF, se definen como efectos de sentido producidos por su contextualización. Consideramos dos grandes grupos:

A. Las determinadas por diferentes procedimientos formales de integración de las UF en el texto.

B. Las determinadas por las relaciones entre el texto y la UF.

2.1. Me he ocupado en diferentes ocasiones (Zuluaga 1982, 1983 y 1995) y un poco en detalle de los procedimientos de integración, a saber, de comentarios metalingüísticos, acumulaciones de EF, alusiones, cita interrumpida, alteraciones y procedimientos tipográficos (como letra cursiva, comillas simples o dobles, espaciamientos).

2.1.1. Me limito ahora a unas breves observaciones sobre los procedimientos de alteración, cuya función es la desautomatización de la UF (Zuluaga, 1975, 1980 y 1992). Son muy frecuentes en nuestra narrativa literaria, y en textos apelativos de propaganda comercial. Ultimamente les han sido dedicados varios estudios, sobre todo en la Fraseología alemana, generalmente con el nombre de variaciones ocasionales, o modificaciones de refranes (V., a modo de ejemplo, el excelente estudio de Annette Sabban, 1992). García Márquez (1982) les ha dado los nombres de desfiguraciones o deformaciones poéticas. Ejemplos suyos son: *un hombre sin guerra y sin gloria; un gallo contante y sonante; al que a buen árbol se arrima, si no lo ve nadie, orina.*

Como puede verse en los ejemplos de García Márquez, se trata de varios procedimientos formales (supresiones, adiciones y quebrantamiento de las normas de combinación). Nos interesa su función, "la desautomatización". Este término se justifica porque se trata de procedimientos creativos que liberan el lenguaje de sus automatismos, como dirían los formalistas rusos. Además, en Psicolingüística se explica la fijación fraseológica con el concepto de automatismo, propio de la teoría del aprendizaje: reproducciones de comportamientos sin intervención cognitiva (V. contribución de Häcki-Buhofer en Burger et al., 1982). Los procedimientos de desautomatización se aplican no sólo a los refranes sino a todas las combinaciones fraseológicas. Y lejos de ser una prueba contra la inmodificabilidad de los fraseologismos, la demuestran. Simplemente porque el fraseologismo bloquea su alteración, al presentarse ésta, él se hace connotar inevitablemente. A *lo Cortés no quita lo Cuauhtémoc* (Fuentes, 1976) se asocia necesariamente *lo cortés no quita lo valiente*, pero no viceversa.

Los múltiples efectos de la desautomatización: ambigüedades, intertextualidad, reflexión metalingüística, refuerzo de la percepción y de la atención, orientación hacia las formas mismas, humor, ya han sido señalados en trabajos anteriores (Zuluaga, 1985, 1980 y 1992). Podemos observarlos en algunos ejemplos:

> (7) Pero, si gracias a ellos (Martí y Maceo) dejamos de ser colonia española, por la mala inspiración *de otros* caímos en la órbita de los Estados Unidos, pero no fue para mirar hacia el memorial de Lincoln, sino para mirar hacia Las Vegas. Sí. Nos salimos del ruedo ibérico pero fue para caer en una ruleta *Made in U.S.A.* (p. 472).

Esta cita (7) es un pasaje de la monumental novela sobre la revolución cubana La consagración de la primavera, de Alejo Carpentier. Esta novela trata de las relaciones entre el artista y la historia de su época, así como la función social e histórica del arte, sobre todo de la música y la danza. La comprensión de la historia cubana es, pues, un presupuesto indispensable para la comprensión del sentido de todo el texto y está resumida con el enunciado 1 (E1) *salir del ruedo ibérico para caer en una ruleta Made in U.S.A.* Este es una desautomatización del E2 *salir de Guatemala para caer en guatepeor*. Gracias a la fijación fraseológica y a su institucionalización en Latinoamérica, E2 es connotado por E1. En otras palabras E1 significa tanto E1 como E2 es decir: nos libramos del dominio español para caer en el dominio estadounidense y salimos de una mala situación para caer en otra peor. Además, tenemos una reflexión sobre los elementos alterados o cambiados dentro de la expresión misma (ruedo ibérico —Guatemala, ruleta Made in U.S.A.— guatepeor) y sobre los efectos de dicha alteración. Esta reflexión metalingüística es similar a la implícita a las citas textuales. Con ella y con las ambigüedades y las connotaciones se refuerza poderosamente la percepción del mensaje, se nos impele a reflexionar sobre el destino histórico de Cuba —y América Latina.

El anterior análisis, que se puede hacer en cada caso de desautomatización de EF, muestra el extraordinario potencial expresivo de los enunciados fraseológicos.

> (8) Era tal la perplejidad del juez instructor ante la falta de pruebas contra Santiago Nasar que su buena labor parece por momentos desvirtuada por la desilusión. En el folio 416 de su puño y letra y con la tinta roja del boticario, escribió una nota marginal: *Dadme un prejuicio y moveré el mundo.* Debajo de esa paráfrasis de desaliento, con trazo feliz de la misma tinta de sangre, dibujó un corazón atravesado por una flecha (p. 160).

La anterior es una cita de la novela reportaje, *Crónica de una muerte anunciada*, de García Márquez. Esta obra tematiza las consecuencias desastrosas del prejuicio atávico machista de la reparación del honor femenino supuestamente perdido. Dicha reparación consiste en un acto de barbarie que destruye tanto a la víctima como, en cierto sentido, a los victimarios. Entendido esto, se puede apreciar la ironía penetrante con que el autor condensa el tema en la expresión *dadme un prejuicio y moveré el mundo*, que es una desautomatización de la célebre frase de Arquimedes *dadme una palanca y moveré el mundo.*

> (9) Los aplausos finales se llevaron solo los indios que habían cogido a los doctores de la ley haciendo daño, hablando a sus espaldas, eruditamente despistados... En todas partes se cuecen indios. En Izalco y en 1932, treinta mil indios asesinados a mansalva por "las fuerzas del orden" (pp. 272-273).

La anterior es una cita de los capítulos finales de la novela indigenista. Por qué se fueron las garzas, del ecuatoriano Gustavo Alfredo Jácome. La frase *en todas partes se cuecen indios* es una desautomatización del refrán *en todas partes se cuecen habas* que significa 'en todas partes se cometen errores'. La desautomatización condensa el tema de toda la novela, queriéndonos decir que en todas partes se cometen desafueros contra la población indígena. Sobre este ejemplo volveremos más adelante.

2.2. Nos quedan por considerar las funciones que no dependen ni de la estructura de los fraseologismos ni de los procedimientos de su empleo, sino de sus relaciones con el contexto

mediato o inmediato. En (Zuluaga, 1983) esbozamos un análisis en el que distinguimos entre: A) **Funciones de composición o estructuración** de la materia narrativa (por ej., titulación o subtitulación, enlace o concatenación de secuencias narrativas, resumen, mención anticipatoria o remisión a información ulterior —«Vorausdeutung» (Kaiser, 1976) o «Verweis auf Nachinformation» (Gülich y Raible, 1977). (B) **Funciones semántico-estilísticas** (por ej., comentario, explicación, descripción, argumentación, exhortación, enseñanza, caracterización de personajes, valoración afectiva, humor, sátira, etc.).

Sería imposible ahora y aquí definir y ejemplificar cada una de estas funciones. Me contento, por lo pronto, con la clasificación y la enumeración anteriores. Para el alemán existen ya numerosos trabajos al respecto (V. por ej., Sandig, 1989; Koller, 1977; Burger, 1987). Leyéndolos se tiene la impresión de una gran profusión o inflación de funciones textuales de enunciados fraseológicos).

Observemos algunos ejemplos: El enunciado *en todas partes se cuecen indios* del texto (9) cumple una función estructurante, pues sirve de enlace entre los hechos novelados del ámbito ecuatoriano anteriores a ese momento de la narración y hechos de ámbitos diferentes que van a ser narrados a continuación. Es un resumen de lo que le precede y una mención anticipatoria de lo que le sigue.

El enunciado *muchos van por la lana y vuelven tresquilados* del ejemplo (5) cumple en relación con la primera salida ya narrada las funciones semántico-estilísticas de comentario y valoración irónica y humorística, y en relación con las otras dos salidas, que la sobrina quisiera evitar, cumple la función estructurante de mención anticipatoria.

Vale la pena señalar, además, que *ir por lana y volver trasquilado* se emplea tres veces más en toda la novela con el sentido de advertencia o prevención (función apelativa exhortativa) para evitar acciones que pueden ocasionar consecuencias indeseables para quien las emprenda (V. libro II cap. 14, cap. 43 y cap. 67: 550: «Sanchica mi hija nos llevará la comida al hato. Pero, ¡Guarda! Que es de buen parecer, y hay pastores más maliciosos que simples, y no querría que fuese por lana y volviera trasquilada»). Ello nos muestra que una UF no sólo puede cumplir en una parte de un texto varias funciones distintas, sino que también puede presentarse varias veces en el mismo texto, y cada vez con funciones diferentes.

Ya hemos dicho que ese enunciado fraseológico en la parte del texto citada en (5), describe o comenta la estructura de la acción de toda la novela, pero dice algo más: expresa una interpretación corriente del Quijote, como la historia de un fracaso, «como la narración de la aventura de la desilusión y la pérdida» (Fuentes, 1976: 81). Es decir, el EF *ir por lana y volver trasquilado* da expresión verbal y plástica a un tema central del Quijote: cumple ahí la función icónica y la función semántica textual de descripción del fracaso. También el refrán del ej. (6) *en los nidos de antaño no hay pájaros hogaño*, además de las funciones icónica y lúdico-poética de que ya hemos hablado, cumple una de estructuración que debe ser señalada, la de conclusión o resumen final de la narración, reformula el tema que se había propuesto el autor: señalar como perteneciente al pasado el mundo de la caballería andante, decir que era una locura quijotesca seguir viviendo en ese pasado. Aquí se me hace necesario apoyarme de nuevo en Borges (1960=1976: 66): «el Quijote es menos un antídoto de esas ficciones (las novelas de caballería y las novelas pastoriles) que una secreta despedida nostálgica». Con *en los nidos de antaño no hay pájaros hogaño*, el último refrán empleado en el Quijote, Cervantes se despide del pasado representado, y tal vez invita a sus lectores a hacer lo mismo. El sentido y la imagen de ese refrán se proyectan retrospectivamente a toda la novela.

Es conveniente agregar, además, que en el contexto inmediato este EF presenta la función de argumentación y réplica contra las necedades insistentes de Sancho y Sansón Carrasco, quienes pretendían que don Quijote se reanimara, se levantara y fuera a hacer vida pastoril. Y no se olvide lo dicho acerca de la función fraseológica básica: simplificación, facilidad y garantía de la comunicación, decir las cosas en una forma ya hecha y conocida que está al alcance de todos, incluyendo gente del horizonte mental de Sancho Panza.

El refrán *un clavo saca a otro clavo* del ej. (4) cumple también funciones no inherentes en *Cien años de soledad*: desde el punto de vista de la estructuración, sirve como título de toda la secuencia narrativa central, y desde el punto de vista semántico-estilístico, es una descripción cifrada, condensada y plástica del tema de esa secuencia narrativa de la espiral de la violencia en la historia de Macondo.

Soy consciente del carácter esquemático y, en parte, tentativo de mi exposición. Mi propósito ha sido el tratar de presentar una visión global de las funciones textuales inherentes y no inherentes de las UF.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Textos

CARPENTIER, A. (1978): *La consagración de la primavera*. México: Siglo Veintiuno Editores.
CERVANTES, M. (1605-1615): *El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha*, I y II. Edición de Luis Andrés Murillo. Madrid: Clásicos Castalia.
FUENTES, C. (1958-1968): *La región más transparente*. México: F. C. E. Col. pop.
GARCÍA MÁRQUEZ, G. (1962): *El coronel no tiene quien le escriba*. Barcelona: Bruguera.
---- (1967): *Cien años de soledad*. Buenos Aires: Losada.
---- (1981): *Crónica de una muerte anunciada*. Barcelona: Bruguera.
JÁCOME, G. A. (1979): *Por qué se fueron las garzas*. Barcelona: Seix Barral.
PAZ, O. (1959): *El laberinto de la Soledad*. México: F. C. E.
---- (1972): *La Centena*. (Poemas: 1935- 1968). Barcelona: Barral editores.

Estudios

ALONSO HERNÁNDEZ, J. L. (1984): «Interprétation psychanalytique de l'utilisation des parémies dans la littérature espagnole», *Richesse du Proverbe*. Vol. 2. Études réunies par F. Suard et C. Buridant, Université de Lille III: 213-225.
BEAUGRANDE, R. A.; DRESSLER, W. (1981): *Einführung in die Textlinguistik*. Tübingen: Niemeyer.
BORGES, J. L. (1956): «Análisis del último capítulo del Quijote», *Rev. de la Univ. de Buenos Aires* I: 28-36.
---- (1960=1976): «Magias parciales del Quijote», *Otras inquisiciones*. Madrid: Alianza Editorial.
BURGER, H. et al. (1982): *Handbuch der Phraseologie*. Berlin/New York: Walter de Gruyter.
BURGER, H. (1987): «Funktionen von Phraseologismen in den Massenmedien». *Aktuelle Probleme der Phraseologie*, Burger und Zett (Hrsg.) Bern: Peter Lang, 11-28.
CASARES, J. (1950): *Introducción a la lexicografía moderna*. Madrid: R. F. E. Anejo LII.
DOBRPVOL'SKIJ, D. (1995): *Kognitive Aspekte der Idiom-Semantik*. Tübingen: Gunter Narr Verlag. Fernando, Ch. Flavell, R. (1981): *On Idiom. Critical views and Perspectives*. Exeter.
FLEISCHER, W. (1982): *Phraseologie der deutschen Gegenwartssprache*. Leipzig.
FUENTES, C. (1976): *Cervantes o la crítica de la lectura*. México: Editorial Joaquín Mortiz.
GARCÍA MÁRQUEZ, G. (1982): «Frases de la vida», *El País*, 18 de agosto.
GIBBS, R. W.; O'BRIEN, J. E. (1990): «Idioms and mental imagery: The metaphorical motivation for idiomatic meaning», *Cognition* 36: 35- 68.
GRÉCIANO, G. (1993): «L'idiome comme icône», *Verbum* 16: 35-43.
GRZYBEK, P. (1992): «Das Sprichwort im literarischen Text», en A. Sabban J. Wirrer(Hrsg.) *Sprichwörter und Redensarten im interkulturellen Vergleich*. Opladen Westdeutscher Verlag, 187-205.
GÜLICH, E.; RAIBLE, W. (1977): *Linguistische Textmodelle*. München: UTB. W. Fink.
GÜLICH, E.; HENKE, K. (1979 y 1980): «Sprachliche Routine in der Alltagskommunikation. Überlegungen zu "pragmatischen Idiomen". am Beispielen des Englischen und des Französischen». *DNS* 78: 513-530, y *DNS* 79: 2-33.

GÜLICH, E.; KRAFT, U. (1992): «Ich mag es besser. Konversationelle Bearbeitung vorgeformter Ausdrücke in Gesprächen zwischen deutschen und französischen Sprechern», FLuL, 21: 65-87.
HÄCKI-BUHOFER, A. (1989): «Psycholinguistische Aspekte in der Bildhaftigkeit von Phraseologismen», *Europhras 88*, G. Gréciano (Ed.) Strassburg: 165-175.
HÄUSERMANN, J. (1977): *Phraseologie. Hauptprobleme der deutschen Phraseologie auf der Basis sovjetischer Forschungsergebnisse*. Tübingen: Niemeyer.
---- (1984): «Fraseologismen und Sprichwörter als Formulierungshilfe in der argumentativen Rede», *Aktuelle Probleme der Phraseologie* Hrsg von H. Burger und R. Zett) Peter Lang: 79- 95. Bern.
IRIBARREN, J. M. (1955): *El porqué de los dichos*. Madrid: Aguilar.
KAYSER, W. (1976. 4a ed.): *Interpretación y análisis de la obra literaria*. Madrid, Gredos.
KINDSTRAND, J. F. (1978-1988): «The Greek Concept of Proverbs», P. Carnes (ed.): *Proverbia in Fabula*. Bern: Peter Lang, 238-253.
KOLLER, W. (1977): *Redensarten. Linguistische Aspekte, Vorkommensanalysen, Sprachspiel*. Tübingen: Niemeyer.
MARTINET, A. (1978): *Économie des changements phonétiques*. Berne: Éditions A. Francke.
POPIEL, J.; Mc RAL, K. (1988): «The Figurative and Literal Senses of idioms or, All Idioms Are Not Used Equally», *Journal of Psycholinguistic Research*, Vol 17. No. 6: 476- 487.
ROTHKEGEL, A. (1994): «Kollokationsbildung und Textbildung», *Europhras 92*. Sandig, B. (Hg). Bochum, Universitätsverlag Dr. N. Brockmeyer.
SABBAN, A. (1992): «Die dümmsten Bauern haben nicht mehr die dicksten Kartoffeln- Variationen von Sprichwörtern im und als Text», A. Sabban J. Wirrer (Hrsg): *Sprichwörter und Redensarten im interkulturellen Vergleich*: 83-108.
---- (1994): «Une femme est une femme- Zur pragmatischen Fixierung tautologischer Sätze», *Europhras 92*. Sandig, (Hrsg).
SABBAN, A.; WIRRER, J. (Hrsg.): *Sprichwörter und Redensarten im interkulturellen Vergleich*. Opladen: Westdeutscher Verlag.
SANDIG, B. (1989): «Stilistiche Funktionen verbaler Idiome am Beispiel von Zeitungslossen und anderen Verwendungen», *Europhras 88*, Gréciano (éd.): 387- 400.
---- (1994): *Europhras 92. Tendenzen der Phraseologieforschung*. Bochum Universitätsverlag Dr. N. Brockmeyer.
SEGURA-GARCÍA, B. (1993): «Las expresiones idiomáticas como medio para fingir oralidad», *Paremia* 2: 163-167.
VIEHWEGWER, D. (1977): *Probleme der semantischen Analyse*. Berlin.
WOTJAK, B. (1994): «Fuchs, die hast du ganz gestohlen: Zu auffälligen Vernetzungen vom Phraseologismen in der Textsorte Anekdote», *Europhras* 92, Sandig(Hrsg.)
ZULUAGA, A. (1975): «La fijación fraseológica», *Thesaurus* XXX, No 2: 225- 248.
---- (1977): «Pragmatisch fixierte Ausdrücke», *Semantik und Pragmatik*, Akten des 11. linguistischen Kolloquiums Aachen 1976. Bd. 2: 319-329.
---- (1978): «Para el análisis pragmático de las fórmulas», *Actas del V Congreso Internacional de ALFAL*, 1978, Caracas: 680-692.
---- (1980): *Introducción al estudio de las expresiones fijas*. Bern: Peter Lang.
---- (1982=1987): «Reproducción de las Unidades fraseológicas en la narrativa hispanoamericana actual», *Actas del I Congreso Internacional sobre el español de América*. Puerto Rico: 1117-1128.
---- (1983): «Empleo de locuciones y refranes en *La consagración de la primavera*, de Alejo Carpentier». Aspekte der Hispania im 19. und 20. Jahrhundert. *Akten des deutschen Hispanistentages 1983*, Hamburg: Helmut Buske Verlag, 97-111.
---- (1992): «Spanische Phraseologie», *Lexikon der Romanistischen Linguistik*. (Hrsg. von G. Holtus et a, Band VI, 1. Tübingen: Niemeyer, 125-131.
---- (1995): «Verwendungsverfahren und Funktionen phraseologischer Einheiten in El Quijote», *XXIV Deutscher Romanistentag*, Münster (en impresión).

